

3. EVALUAR AL NIÑO BUSCANDO MALTRATO

En todos los niños se debe investigar si existe maltrato. Para verificarlo:

- Si hay lesión física sugestiva de maltrato.
- Si hay lesión en genitales o ano.
- Si el niño expresa espontáneamente que es víctima de cualquier tipo de maltrato.
- Si hay evidencia de alteración en el comportamiento del niño.
- Si hay evidencia de alteración en el comportamiento de los cuidadores.
- Si el niño está descuidado en su higiene.
- Si el niño está descuidado en su salud.
- Discrepancia entre una lesión y la historia relatada como origen de la lesión.
- Consulta tardía con lesiones graves.

➔ **OBSERVAR Y PREGUNTAR** por las lesiones físicas: ¿son sugestivas de maltrato?
¿Son inespecíficas?

Debe observarse la piel de todo el cuerpo en busca de lesiones como equimosis, hematomas, quemaduras, laceraciones, cicatrices o fracturas. Las lesiones físicas sugestivas de maltrato pueden evidenciar la forma o la huella de un objeto (generalmente de uso cotidiano) con el cual el niño fue agredido. Además, es muy frecuente que la localización de las lesiones se diferencie de las lesiones accidentales porque se encuentran principalmente en zonas posteriores, dorso de las manos, espalda y glúteos.

Las fracturas en menores de 3 años están frecuentemente asociadas a maltrato. Aunque existen fracturas accidentales en los mayores de 3 años también debe pensarse en maltrato. Por esta razón, en todos los menores de 5 años se considera que cualquier fractura es sospechosa, en especial cuando no concuerda con la historia.

Es frecuente que los niños menores de 5 años tengan lesiones causadas por traumas accidentales. En general, estas lesiones físicas están localizadas en áreas expuestas, que son pocas, no tienen forma limitada, no tienen un patrón definido. Por esta razón, se consideran como lesiones inespecíficas.

➔ **OBSERVAR Y DETERMINAR** si presenta lesiones en genitales o ano:

En el área genital y anal debe buscarse la presencia de flujo, secreción, sangrado, lesiones o cicatrices, que en este grupo de edad son sugestivos de abuso sexual. Por otro lado, el enrojecimiento debido a lesiones por uso del pañal, irritación por uso de jabón de baño, irritación y molestia debido a constipación o infestación por enterobios, pueden ser considerados lesiones inespecíficas.

⇒ **PREGUNTAR** cómo y cuándo se produjeron las lesiones y determinar si existe discrepancia entre la historia/desarrollo y las lesiones:

Para ayudar a esclarecer si las lesiones son accidentales o causadas por maltrato es importante que se pregunte cómo y cuándo se produjeron las lesiones. De la correlación entre la historia clínica referida por los cuidadores, el grado de desarrollo psicomotor del niño y las lesiones encontradas, el profesional de salud deberá decidir si existe discrepancia entre la historia y las lesiones.

Cuando lesiones inespecíficas que no son típicas de maltrato están asociadas a una historia que no es compatible con las lesiones encontradas o con el desarrollo del niño debe pensarse en maltrato.

⇒ **DETERMINAR** si el niño expresa espontáneamente que es víctima de maltrato:

Un aspecto importante que orienta al diagnóstico de maltrato, es cuando el mismo niño dependiendo de su desarrollo y lenguaje expresa espontáneamente la agresión. A los niños hay que creerles.

⇒ **DETERMINAR** si hay evidencia de alteración en el comportamiento del niño:

El comportamiento del niño debe ser cuidadosamente observado durante toda la consulta, ya que puede dar elementos claves para sospechar o detectar que este niño está siendo maltratado de alguna manera, aún sin tener una lesión evidente. Niños muy agresivos o por el contrario demasiado temerosos, retraídos o que evitan el contacto visual y/o físico, así como aquellos que presentan conductas autodestructivas o alteraciones del sueño pueden estar siendo maltratados.

Es importante resaltar que las alteraciones del comportamiento pueden ser la manifestación de cualquier tipo de maltrato (físico, sexual, psicológico o negligencia).

⇒ **DETERMINAR** si hay evidencia de alteración en el comportamiento de los cuidadores.

Es muy difícil decir que exista un tipo particular de persona abusadora o que ésta se reconozca por algún rasgo específico. Una persona que abusa de un niño puede ser de muy bajo o muy alto nivel educativo ya que el estatus social no se relaciona con su capacidad para proteger adecuadamente a sus hijos.

El comportamiento de los cuidadores debe ser cuidadosamente observado durante toda la consulta porque puede dar elementos claves para sospechar o detectar que de alguna manera maltratan a los niños. Padres o cuidadores descuidados, castigadores, que tienen comportamiento agresivo o a la defensiva, deben ser considerados como con alteración en el comportamiento.

➤ **PREGUNTAR** a los cuidadores cómo corrigen a su hijo y cómo solucionan los conflictos familiares.

Estas dos preguntas sirven para conocer algunas prácticas educativas y la manera en que son solucionados los conflictos familiares. Muchos padres que usan con frecuencia el castigo físico para corregir a sus hijos tienen la creencia que eso es efectivo para ejercer disciplina. Algunos piensan que es una prerrogativa de los padres, sin reconocer que los niños tienen derecho a que se les respete su cuerpo y no se les golpee. Otros padres recurren a la tradición como argumento y dicen que a ellos así los “educaron”, creyendo que eso los ayudó. No reconocen que la mayoría podrían ser personas más felices y exitosas si no los hubieran golpeado cuando niños.

En muchas familias, los conflictos son solucionados a través del uso de la violencia. Con esta pregunta se pueden detectar algunas prácticas que afectan a los niños y que es importante corregir.

➤ **OBSERVAR Y DETERMINAR** si el niño está descuidado en su higiene.

La observación del cuidado del niño marca una pauta importante para determinar el grado de interés de sus padres o cuidadores. Por ello, es importante observar su aseo, aspecto del cabello, uñas, genitales y en caso de tener dientes, examinar el buen o mal estado de los mismos.

➤ **DETERMINAR** si el niño está descuidado en su salud:

- ¿La consulta es tardía para la causa?
- ¿El esquema de vacunación está incompleto?
- ¿El niño se encuentra desnutrido?

Una consulta tardía al servicio de salud puede representar una actitud de poco interés ante las necesidades o afecciones del niño, subvalorando o minimizando dichas necesidades. Puede también deberse a la necesidad de los padres de ocultar una lesión que han producido.

No existe una regla para determinar cuándo es tardía una consulta. De la valoración que realice el personal de salud depende determinarlo.

Otros indicadores de descuido en la salud del niño son el esquema de vacunación incompleto y la desnutrición.

El siguiente cuadro muestra como evaluar al niño para verificar si tiene maltrato:

PREGUNTAR:

- ¿Cómo se produjeron las lesiones?
- ¿Cuándo se produjeron las lesiones?
- ¿Cómo corrige a su hijo?
- ¿Cómo solucionan los conflictos en el hogar?

OBSERVAR Y DETERMINAR:

- Determinar si presenta lesión física:
 - Sugestiva de maltrato: lesiones con la forma o huella de un objeto o lesiones en zonas posteriores, dorso de las manos, espalda y glúteos o cualquier fractura.
 - Inespecíficas: localizadas en áreas expuestas, (en general son pocas, no tienen forma limitada, no tienen un patrón definido).
- Determinar si presenta flujo, secreción, sangrado, lesiones o cicatrices en genitales o ano.
- Determinar si el niño expresa espontáneamente que es víctima de maltrato.
- Determinar si existe discrepancia entre la historia/desarrollo y las lesiones.
- Observar si hay evidencia de alteración en el comportamiento del niño: agresivo, temeroso, retraído, evita el contacto visual y físico, presenta conductas autodestructivas o alteraciones del sueño.
- Observar si hay evidencia de alteración en el comportamiento de los cuidadores: descuidados, castigadores, a la defensiva, agresivos.
- Determinar si el niño está descuidado en su higiene: aseo, dientes, cabello, uñas.
- Determinar si el niño está descuidado en su salud:
 - La consulta es tardía para la causa, o
 - El esquema de vacunación está incompleto, o
 - El niño se encuentra desnutrido.